

## Seducir

Me seduces, Señor,  
sin artificio ni adorno.  
Con la verdad desnuda  
de tu palabra,  
de tus preguntas,  
de tu cruz.  
Me cautivas  
en la pasión  
de tu vida y de tu muerte,  
y en la esperanza de tu resurrección.

No me siento muy capaz,  
pero tú me llamas,  
y ahí germina la lucha:  
te admiro, pero temo  
te quiero, mas yerro,  
te escucho y te niego.  
Tú eres luz,  
yo estoy ciego.

Pero no cejes en el empeño.  
Prefiero tu invasión difícil  
a mi seguridad vacía.  
Tú sabrás derribar los muros  
y llenar mi casa de Vida.

(José María R. Olaizola, sj)